

LA VOZ POLÍTICA / ORIOL PUJOL

Los votos avalan

El voto del miedo fue el domingo el gran derrotado. El voto a favor de la rigurosidad y de la responsabilidad se impusieron. Y Convergència i Unió fue el partido que más avales recogió en todo el territorio, consiguiendo unos resultados históricos y consolidando su liderazgo municipal. Más allá de este recuento estadístico y del análisis de los resultados según las siglas de los partidos, el 22 M las urnas enviaron varios mensajes a la clase política.

El del domingo fue un voto a favor de Cataluña. A favor de tener un proyecto de país y en contra de aquellos que han tenido como único leit motiv ir «en contra de». Nada de inventos extraños. Las fórmulas tripartitas y bipartitas que, a partir del 2003, proliferaron con la voluntad y la esperanza de exterminar CiU y su nacionalismo, han fracasado estrepitosamente. La defensa inequívoca de Cataluña, por parte de CiU, ha recibido el aval de la mayoría por más que PSC, ERC, ICV y PP acusaran a Mas y a la federación de ir en contra del estado del bienestar. Su discurso no tuvo ninguna credibilidad a los ojos de una ciudadanía que sufre las espinas de la recesión económica en propia piel.

Un voto por el cambio. Un zarrandeo a los monopolios socialistas instalados hace más de 30 años en

varias poblaciones. Una apuesta por la actitud positiva, para quienes creemos que a pesar de la grave situación económica, saldremos adelante con lo que tenemos. Para quienes creemos que desde los ayuntamientos, el gobierno catalán y las otras instituciones hay margen para promover la reactivación económica, con la pequeña y mediana empresa como motores de la creación de ocupación.

Un voto de confianza a la democracia. La tendencia al alza en la participación demuestra que se percibe el voto como la herramienta más útil para cambiar y mejorar el sistema aunque la democracia sea imperfecta. A pesar de la crisis y las manifestaciones públicas en la calle, se ha apostado de nuevo por las urnas como vía más factible para avanzar.

Un voto para afirmar que el modelo con el que se ha dotado Catalunya, España y Europa es el que más paz, bienestar y progreso ha dado a sus ciudadanos.

Y finalmente, el del domingo fue un aval a la política de rigor, austeridad y seriedad del gobierno de Artur Mas. Una política que ha llevado al ejecutivo a tomar medidas de contención del gasto desde el primer día, al igual que hemos hecho todos con nuestras economías familiares. Una reválida también a la política de mano dura del ejecu-



Xavier Trias, líder de CiU en Barcelona, en el momento de votar en las pasadas elecciones. / SANTI COGOLLUDO

Se ha apostado de nuevo por las urnas como vía más factible para avanzar

tivo catalán en Madrid donde, el gobierno socialista apuesta por la morosidad al rehusar pagarnos el fondo de competitividad a la vez que nos exige un ajuste presupuestario del 20%; y donde PP y PSOE se ponen de acuerdo cuando se tra-

ta de ir en contra de CiU o en contra de los intereses de Cataluña.

Un voto de confianza a la política pragmática de CiU, a la política que se aleja de escaparates deslumbrantes con falsas promesas, a la política que no se vale del mensaje del miedo para imponerse. El 22M se consolidó el cambio iniciado el pasado 28N. El cambio que avala a un gobierno catalán con mentalidad de empresa que actúa según los márgenes de maniobra de que dispone; que tiene claro que no podremos salir de la crisis con el dinero público sino con el de la iniciati-

va privada; y que sabe que, la función de la Administración tiene que ser la de acompañar la de facilitar la actividad económica, no poniendo trabas burocráticas ni aumentando la fiscalidad. Es con este proyecto, claro, que los ciudadanos han dado confianza no sólo a Artur Mas sino también a los 911 candidatos de CiU, para que desde cada municipio y con el apoyo del gobierno catalán el país salga adelante. Y así se hará.

Oriol Pujol es presidente del grupo parlamentario de CiU